

Liturgia Viva del San Esteban

SAN ESTEBAN, Primer Mártir, Fiesta

(Hch 6,8-10; 7:54-59;Mt 10,17-22)

Introducción

Desde el mismísimo comienzo de su existencia, la Iglesia sufrió persecución, como su fundador Jesús. San Esteban era de origen griego y pagano, y, a pesar de ello, muy respetado en la joven Iglesia de Jerusalén. Como Jesús, murió perdonando a sus perseguidores, y se entregó confiadamente, hasta cuando estaba espirando, en las manos de Dios. Era uno de los siete diáconos que asistían a los apóstoles, particularmente en el ministerio del servicio a los pobres. Los Hechos de los Apóstoles le describen como “lleno de fe y del Espíritu Santo” y “lleno de fortaleza”.

Oración Colecta

Señor Dios nuestro:

Honramos hoy la memoria de San Esteban,
el primer mártir de tu joven Iglesia.

Danos la gracia de ser buenos testigos, como él,
llenos de fe y del Espíritu Santo,

hombres y mujeres que estemos llenos de fortaleza,
ya que nos esforzamos por vivir la vida de Jesús.

Danos una gran confianza
para vivir y morir en tus manos.

Y que, como Esteban, sepamos rogar
por los que nos hieren u ofenden

para que tú nos perdones a todos,
tanto a ellos como a nosotros.

Te lo pedimos por medio de Jesucristo nuestro Señor.

Intenciones

1. Por los testigos fieles, que dan testimonio de Dios y de los valores del evangelio con su vida y, si es necesario, hasta con su muerte, *roguemos al Señor*.
2. Por la gente compasiva y entregada, que sirve generosamente a su prójimo en su necesidad, *roguemos al Señor*.
3. Por los hermanos cristianos perseguidos a causa de su fe, para que se mantengan firmes en su misma fe y fuertes en el Espíritu Santo, *roguemos al Señor*.
4. Por los diáconos de la Iglesia, para que, como al diácono Esteban, Dios los conserve siempre generosos y fieles en su vocación y ministerio de servicio, *roguemos al Señor*.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

Traemos ahora ante ti pan y vino,
al recordar cómo el diácono Esteban
dio alimento a los hambrientos.

Haznos a nosotros también ministros de tu amor,
que nos preocupemos por los pobres,
para que nadie en nuestras comunidades cristianas
sufra necesidad, pues intentamos sinceramente ser
“un solo corazón y una sola alma”.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

Señor Dios nuestro:

Al celebrar la memoria de San Esteban,
aparta de nosotros todo temor
y disponnos a dar testimonio, con toda sinceridad,
de la muerte y resurrección de Jesús.

Que aprendamos de este protomártir
a llegar a ser más semejantes a Jesús
en lo que decimos y proclamamos
y en nuestro estilo de vida.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Bendición

Hermanos: ¡Cómo se pareció Esteban a Jesús, viviendo en las manos del Padre y muriendo mientras perdonaba a los que le asesinaban y se encomendaba confiadamente a Dios. Que ojalá Dios nos otorgue una fe tan firme y tan linda, y que a todos nos bendiga.

Así, pues, que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre nosotros y permanezca siempre.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org